

¡Sí! Virgen del Carmen

(J.Leoz 2006)



Aunque altas se disparen las olas
más fuerte, con tu ayuda, será mi voluntad para poder superarlas
Aunque profundas sean las aguas
más ingeniosa, con tu mano, será mi forma de nadar para salir a flote
Aunque oscuro se presente el horizonte
siempre una luz, por el destello de tu estrella, iluminará el caos
Aunque me asolen y sorprendan mil tormentas
abriré el paraguas de tu protección, María.
Si mi supervivencia, por momentos, se agrieta
Tú serás quien la vuelva a encajar con nuevo sentido
Si mis palabras son hirientes como el anzuelo
Tú me enseñarás la dulzura de tus labios
Si mi caminar es pesado como un ancla
Tú me animarás a prosperar con ligero de equipaje
Si mi pensamiento es inseguro como la barca azotada por el viento
Tú serás mi resorte para no hundirme en el abismo
Si mi corazón se acelera como el mar en plena tormenta
Tú serás el aliento que pronto me lleva a la calma

¡Sí, Virgen del Carmen!

Porque, nadie como Tú, conoce las incertidumbres del hombre
Porque, nadie como Tú,
sabe proteger la gran barca de nuestra existencia
con la brújula de la fe en Dios
Porque, nadie como Tú,
procura llevar a buen puerto la barca de nuestra iglesia
Porque, nadie como Tú,
sabe conducir, por el inmenso océano de nuestra vida,
las almas y los corazones que quieren gravitar según Dios.

¡Sí, Virgen del Carmen!

Eres profunda como el mar
Limpia como el amanecer de cada mañana de primavera
Delicada como las olas que lavan suavemente la arena
Fecunda como las profundidades del mar
Grande como el mismo universo
Azul como el infinito manto del cielo
Humilde, como el susurro de una caracola

¡Sí, Virgen del Carmen!

Ancho y peligroso resulta a veces el mar de nuestro existir
Mas, cuando te vemos junto a nosotros,
no hay viento que nos detenga, ni nube que nos asuste
tormentas que nos acobarden, ni peligros que nos echen atrás
Porque, cuando llega –cada mes de Julio- tu fiesta del Carmen
sabemos que una gran capitana –junto con Dios-
está al frente del timón.

Amén.

